

Convergencia Progresista



La Convergencia Progresista es un espacio de coordinación entre partidos que pertenecemos a la Internacional Socialista y que compartimos el propósito de promover un diálogo estratégico entre las fuerzas de centro-izquierda, un amplio diálogo, sin exclusiones, con todas las fuerzas de oposición al actual gobierno de derecha. Aspiramos a la unidad más amplia de todos los sectores progresistas, desde la Democracia Cristiana al Frente Amplio.

Mediante un proceso de diálogos bilaterales y multilaterales, creemos posible construir un camino que permita buscar puntos de coincidencias programáticas, y reconstruir un proyecto progresista amplio y sin exclusiones, capaz de entregar gobernabilidad y desarrollo inclusivo a Chile, poniendo la equidad y la calidad de vida de las personas, familias y comunidades en el centro del debate público, y como objetivo principal de quienes compartimos la vocación de servicio público.

El progresismo debe estar en sintonía con las preocupaciones y aspiraciones de las personas, en materia de crecimiento económico inclusivo, prevención y sanción de los abusos, empleo digno y estable, seguridad ciudadana y prevención del delito, mejor transporte público, por nombrar algunas. Del mismo modo, sostenemos la necesidad de avanzar de manera significativa en productividad, innovación y diversificación de nuestra economía, siempre respetando el medio ambiente. Reiteramos nuestro compromiso permanente con la necesidad de promover un rol activo del Estado -y cuotas esenciales de solidaridad- en el desarrollo de los sistemas sociales básicos: educación pública gratuita y de calidad, salud y pensiones dignas, cuidados a la tercera edad, entre otros objetivos sociales fundamentales. Por ello compartimos los fundamentos y objetivos de la agenda 2030 de la ONU que señalan que para alcanzar el desarrollo sostenible es fundamental armonizar tres elementos básicos; el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medio ambiente.

Nos comprometemos a enfrentar sin matices la corrupción y el abuso, trabajando para fortalecer la democracia y derrotar el desencanto. Ello implica un deber permanente por elevar los niveles de transparencia en el ámbito público y privado.

Nuestro compromiso con la democracia y la defensa y promoción de los derechos humanos es ineludible, y constituye un pilar fundamental de un Chile más justo y próspero. Rechazamos el negacionismo y la justificación de crímenes de lesa humanidad de una parte significativa de la derecha chilena. Estamos por el pleno reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios, la igualdad de género, la no discriminación, y el pleno respeto a la diversidad.

Esta iniciativa de convergencia no es exclusiva ni excluyente de otros esfuerzos tendientes a lograr la unidad de los actores comprometidos con los cambios que Chile demanda, pues estamos convencidos que solo la unidad más amplia, social y política, nos permitirá avanzar

en las tareas pendientes para hacer de Chile un país más justo, solidario y centrado en el bienestar de todas y todos.

No somos una coalición política, pero sí aspiramos a contribuir en el mediano plazo a la formación de una coalición amplia, o -al menos- a la materialización de amplios acuerdos programáticos y electorales; primero, frente al desafío de fortalecer los gobiernos locales e impulsar la descentralización, con la elección de Gobernadores Regionales, y luego alcanzar un gobierno y una mayoría parlamentaria con un programa que esté centrado en los desafíos pendientes de Chile y en el mejoramiento sistemático de la calidad de vida de las chilenas y chilenos.

Estamos orgullosos de lo realizado durante el ciclo de 30 años desde el triunfo del NO sobre la dictadura, pero nuestra mirada es autocrítica respecto a lo que no se pudo lograr y, por eso, nuestra visión está puesta en el futuro y en lo mucho que aún resta por hacer, para tener un Chile más próspero y equitativo.

Ahora corresponde visualizar una agenda ambiciosa, pero -a la vez- concreta y viable, técnicamente sólida y políticamente convocante, centrada en los más desposeídos y en la clase media del país, retomando, además, el desafío pendiente de dotar a Chile de una nueva Constitución, gestada democráticamente, y que, por lo mismo, recoja nuestros acuerdos fundamentales sobre el tipo de sociedad y los principios fundamentales que compartimos, como país.

La Convergencia Progresista se seguirá reuniendo regularmente, elaborando propuestas para el futuro y respondiendo a los desafíos de la coyuntura, siempre en consulta y diálogo fraterno con todos los actores del progresismo nacional.

Álvaro Elizalde, Presidente del Partido Socialista

Carlos Maldonado, Presidente del Partido Radical

Heraldo Muñoz, Presidente del Partido Por la Democracia

Santiago, 05 de noviembre, 2018

